

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEA

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
Fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 720

Palma de Mallorca 20 de noviembre de 1915

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M. ALSIN y la de Administración.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

LUCHA POLITICA

Ya han pasado las elecciones. Todos los que en la lucha electoral hemos tomado parte impulsados por las nobles y reivindicadoras ideas de la emancipación social del yugo burgués, del sublime ideal de liberación del Socialismo, sin haber conseguido nuestro objeto, sentimos que nuestras energías desfallecen por un momento, así que hoy vamos a entablar coloquio con todos los luchadores, en la seguridad que al terminar vamos todos a salir robustecidos en nuestras convicciones y con mayor energía combativa.

Las elecciones son una fase de la lucha política, si de ellas se saca triunfante el candidato, mejor, puesto que se conquista una tribuna, desde donde se puede difundir nuestro ideal. Si no se ha conseguido el acta en la agitación electoral, en cambio, se han difundido nuestras ideas, se ha ensanchado nuestro círculo de propaganda, se ha sembrado la semilla de redención proletaria que sin duda dará sus frutos.

Fuera del período electoral, sigue estando a la orden del día la acción política: hay que actuar sobre los Gobiernos para conseguir que se legislen leyes que acorten la jornada, fijen salario mínimo, en suma, leyes que protegiendo al trabajador, dignifiquen su actual condición de paria y para ello es necesario agitar extensa y profundamente a las masas.

Por tanto, la fase de las elecciones en la labor política, hay de ella otros aspectos que revisten tanto interés y aun más. Así que en ella debemos poner mucha pasión y constancia. Ya ven pues, los luchadores que nuestra misión no ha terminado, ni es cuestión de un momento, es permanente, continua, es toda una sociedad caduca que hay que derrumbar y toda una nueva civilización que laborar.

Y en esa lucha de constancia e intrepidez, hemos de prender en el noble y sencillo corazón de las masas el amor a nuestro santo ideal y fijar en su cerebro, su luz redentora, para que adquiriendo la fuerza necesaria, podamos hacer la revolución y poseionarnos del poder político para hacer la transformación de la sociedad.

CAMPAÑA

La Unión General de Trabajadores, con la adhesión de las Federaciones nacionales de oficio han publicado un manifiesto de mucha importancia para la clase obrera, en el se historia todos los engaños de que el señor Dato ha hecho víctima a la clase obrera, de este im-

portante documento, no copiamos más que algunos párrafos de los más salientes y las conclusiones dada su mucha extensión.

Ese manifiesto es el principio de una campaña de gran conveniencia para la clase obrera, así que esperamos que haciéndose cargo del interés que tiene para ella secundará resueltamente el movimiento.

Dice así el manifiesto:

UN MANIFIESTO

A LA CLASE TRABAJADORA ESPAÑOLA

Se nos presenta el señor Dato en su primera etapa legislativa con un programa de reformas sociales; afirma su propósito de resolverlas inmediatamente, y esta es la fecha en que no ha aprobado ninguna de esas reformas, ni aun se han puesto a discusión.

Hoy duermen el sueño de los justos en las respectivas Comisiones la jornada de diez horas para la dependencia mercantil, la ley de supresión del trabajo nocturno de los obreros panaderos, la inclusión en los beneficios de la ley de Accidentes del trabajo de los camareros y cocineros, ley de Accidentes del trabajo para los obreros del campo, según nuestras noticias ya elaborada por el Instituto de Reformas Sociales; el Código minero, informado ya en el Senado, y la ley del salario mínimo, a la cual dieron incluso su conformidad las Compañías mineras asturianas; cumplimiento del decreto del señor Alba regulando la jornada en la industria textil y la reglamentación del trabajo de los obreros del mar.

Hoy, pues, damos la voz de alerta a todos; oiganos si quiere, quien tiene la obligación de hacerlo. Lo que después suceda ya lo dirá la clase trabajadora en sus manifestaciones diarias, llegando a los procedimientos radicales que mejor convengan al logro de sus aspiraciones.

Por lo ya expuesto, invitamos a la clase trabajadora a que el día 28 del corriente convoque reuniones y manifestaciones públicas, interesando del Gobierno la más pronta resolución de los problemas planteados en este manifiesto.

Las Federaciones interesadas, los trabajadores todos, tienen el deber de que las reuniones que celebren revistan la importancia y solemnidad que demanda la situación: en que nos encontramos y la dignidad de los que no quieren aguantar las burlas de quien prometió en plazo prudencial aprobar los proyectos de ley citados y resolver el urgente problema de las subsistencias.

Compañeros, trabajadores todos: Trabajad con denuedo para que las reuniones que se celebren el día 28 sean una protesta formidable y un conjunto unánime y sublime que reclame lo que ya se nos ha ofrecido.

Las reclamaciones a formular son las siguientes:

Abaratamiento de las subsistencias.
Apertura de obras públicas que resuelvan o atenúen la crisis de trabajo.
Que sean leyes los proyectos presentados a las Cortes relacionados con la dependencia mercantil, obreros panaderos, Arte textil, mineros, obreros del mar; la inclusión en la ley de Accidentes del trabajo para los obreros agrícolas.

A esta campaña están adheridas las Federaciones textil y minera y Sindicato minero asturiano.

Madrid, 11 de noviembre de 1915.—
Por la Unión General, *Vicente Barrio, Andrés Saborit*; por la Federación de panaderos, *Manuel Cordero, Justo Oñoro*; por la Federación de camareros, *Miguel Llúcar, Manuel Tallón*; por la Federación de dependientes, *Fermín Blázquez, Luis López Santamarina*.

COMENTARIOS

El miércoles de esta semana, día 17, fueron despedidos por el Ayuntamiento de esta capital todos los obreros que con motivo de la tremenda crisis que atraviesa el país estaban ocupados en el derribo de murallas.

Algunas semanas antes de las elecciones se hicieron algunos despidos, indicamos también como se coaccionaba para obligar a votar, pero como las elecciones estaban encima, se contuvo el despido y hasta se emplearon más obreros en los indicados trabajos.

¡Era tan oportuno poder disponer de unos votos más!

Pero el 14 fueron las elecciones, los obreros empleados ya no se les podía utilizar para asegurar el acta, luego estorban, así es que el 17, como decimos más arriba, se les ha despedido: unos 150 eran.

Como se ve, a nuestra Alcaldía le ha faltado tiempo, una vez pasado el compromiso electoral para efectuar el despido.

Consignemos que la moralidad dastista ha estado aun por debajo de la de los otros partidos burgueses.

También debemos advertir que ese despido no nos extraña, si bien nos indigna, lo teníamos previsto. Sabemos lo que puede influir en el ánimo de nuestros ediles, de nuestro Alcalde, la crisis extraordinaria de trabajo por que el país está atravesando: no influye más allá de sus conveniencias particulares.

Pero nosotros, teniendo en cuenta el

enorme egoísmo de que están poseídos, la crueldad que caracteriza a todos los ediles burgueses y en particular a los de nuestro consistorio, queremos darles un consejo.

Sabemos que estos obreros, la prensa lo relata, que han acudido a los señores Alcalde, Gobernador y hasta al diputado conservador señor Socías, que todos esos señores han tenido buenas palabras, pero esos obreros lo que necesitan son obras, atiéndanles, pues, que de esta manera todos saldremos ganando. Si no hacen caso de la advertencia, del enemigo el consejo, tendremos que acudir a extremos, que los primeros llamados a evitar son nuestros concejales y las demás autoridades.

Sabemos que el patriotismo, el deber de atender a la clase obrera, en esta grave crisis, a la única clase indispensable a la nación, poco puede en nuestros ediles, en nuestras autoridades, en todos nuestros burgueses, pero tengán en cuenta que su interés particular está ligado en ello.

Y sobre lo que indica un periódico de la noche de que dede pagárseles los tres días de la semana, decimos que es justo y que tienen derecho a más. La costumbre tiene establecido dar una semana de tiempo en caso de despido, por lo que debería abonárseles la semana siguiente.

Veremos si caen en saco roto nuestras observaciones.

* *

En la pasada sesión del Ayuntamiento, los ánimos estaban exacerbados, por lo que se dió un espectáculo nada edificante.

Salieron a relucir todos los amaños y atropellos electorales de que se han valido los mauristas, reformistas y sobre todo «en Verga», el gran electorero, para sacar triunfante a los respectivos canditos.

Esperamos que los ánimos se aquieten y procuren mirar los elegidos por los intereses del común.

Por más que lo creemos difícil, que quien ha comprado el acta, algo procurará llevarse entre las uñas.

¿Podrán exigirles algo los que han vendido su voto o sus servicios?

El susto de Dios

¿No habéis visto nunca, mis amigos, en la iglesia o en el teatro, una de esas alarmas infundadas que tantas desgracias ocasionan? — Hombres y mujeres gritan desembrantados, y éntrales la locura de correr, y se empujan y se tumban y se pisotean hipando por ganar la puerta que ellos mismos cierran con sus trépidos cuerpos prensados por el terror. — Y en vano algunos hombres, más dueños de sí mismos, vociferan: «¡Calma, calma, que no es nada!»...

Pues así la Humanidad anda de co-

barde y aturdida dentro del templo de las religiones, presa de un «miedo temerario». Nos ha entrado el susto de Dios, de los tiranos de arriba y de abajo, y no paramos de atropellarnos y de ensangrentarnos y de cubrirnos de cieno. Quietos estamos ante la puerta, inválidos para avanzar, sucios y juntos, muy juntos los extenuados cuerpos hasta empujarse y hundir en fango nuestra personalidad, cegándonos y asordándonos sobre los cuerpos de los caídos, levantando con ellos una barrera a nuestro paso y una escarpa para tropezar y caer y agrandar el bloque horrible de las víctimas.

En ellas hemos varado. Díjase que hay interés fortísimo en que nadie salga. El choque de mal entendidos egoísmos detiene la fuerza de movimiento y engendra un calor que nos sofoca, que nos quema, que seca nuestras audacias y nuestros amores. Ganar la puerta es un calvario. Y los que la salvan, baldados de cuerpo y ajados de espíritu, sin fuerzas para ir mucho más allá, miran a menudo atrás y como con venganza. No pueden, no pueden aún con su alma.

Como aquellos que trabajan entre grandes estruendos se vuelven defectuosos del oído, y los que se agitan junto al fuego, los fundidores, acaban por perder el sentido de la vista, así todos en el apretujón calenturiento, de esta sociedad enferma de miedo, hemos llegado a perder mucho del supremo sentido, el sentido humano. No nos vemos, no nos oímos. Amamos el falsear las voces y las miradas, y gustamos de que nos lleguen falseadas. No nos entendemos, porque no cabe entenderse entre hipócritas. En cambio, nos perseguimos, nos mutilamos, nos negamos nuestro yo. El fuego de nuestras luchas de hermanos nos ofusca y nos impide ver el camino de la fidelidad. ¡Y si al menos oyésemos los ayes de los vencidos que somos todos!

Por ahora vivimos en tierra enemiga. En vano algunos altos de alma, como para ver de muy arriba las miserias, gritan: ¡Calma!—¿Qué vale la voz magnánima de un Tolstoi en medio de la batalla?

Pero cuando los nervios se aquieten, y la calma venga y del todo se nos pase el susto, ¡con cuánta alegría veremos que Dios no ha sido nada. Entonces salvaremos esa maldita puerta tan estrecha de las religiones, sanaremos de nuestras heridas, limpiaremos las salpicaduras de lodo y de sangre y los salivazos ineficaces del rencor, y no iremos a pedirnos perdón porque todos tendrán algo que perdonar y algo de que ser perdonador pero nos abrazaremos; y nos amaremos y cultivaremos lo que está fuera de la puerta: nuestra vida.

TOMÁS MEABE

De elecciones

En Palma se ha luchado en todos los distritos. En la proclamación de candidatos y apesar de los «republicanos» haber acordado presentar candidato en los distritos que se quisiese aplicar el artículo 29, faltaba poco más de media hora para dar por terminado el acto y aun no sabían como tenía que arreglarse el candidato para proclamarse por más que se los explicaran. Por fin nues-

tro compañero Francisco Roca, tuvo que proclamarse para evitar que los candidatos del 4.º distrito, saliesen elegidos por el cómodo sistema del artículo 29.

De este modo el exconcejal «republicano», señor Alemany pudo presentarse por el cuarto distrito, si bien aliado con la coalición antimaurista.

* *

Por el artículo 29 han salido los siguientes concejales: un socialista en Manacor y otro de la Federación Obrera en Artá.

* *

Según telegrama que se recibió que vemos confirmado por las noticias que publica la Prensa nuestro compañero Juan Monserrat, ha salido elegido en Lluchmayor, si bien se tienen noticias que en parte debe el triunfo a la coalición monárquica-republicana antimaurista.

Creo, pues, que tanto los socialistas como los republicanos han cometido un error de táctica, aunque ello sea debido al odio santo que sienten contra el caciquismo.

* *

En Palma el candidato del Partido, Lorenzo Bisbal, obtuvo 642 votos.

En el distrito segundo que es el punto por donde lo presentaba nuestro partido, luchaba la coalición maurista y la antimaurista y debida a esta división de los partidos burgueses, nuestro compañero ha conseguido más votos de los que habría obtenido a presentarse la lucha como las otras veces, en que todos los partidos se presentaban a la palestra contra nosotros.

Y otra cosa también podemos afirmar: que a no haber habido las coacciones que se han registrado en estas elecciones nuestro compañero hubiera salido en primer lugar y no en el ségimo.

La nutrida votación obtenida, de todas maneras, es un triunfo moral.

En Palma creo que se puede señalar como error las complacencias tenidas con la coalición antimaurista, aunque con ella no nos ligaba ningún compromiso.

* *

Leemos en nuestro diario que los dos candidatos socialistas presentados en Madrid, han salido triunfantes, de lo que nos felicitamos.

También vemos que el señor Sánchez Guerra, se atribuye una victoria brillantísima para los monárquicos de Madrid. A los embustes echados a volar por el señor ministro de la Gobernación hay que oponer los datos oficiales de que la Conjunción conserva los mismos puestos que antes.

* *

De Bilbao sabemos que han triunfado los tres compañeros que presentaba la Agrupación y Juventud socialistas.

Hay una porción de compañeros ofuscados que han promovido una disidencia, sin que hayan conseguido nada contra los candidatos socialistas.

* *

Langreo (Asturias).—Triunfaron cuatro socialistas.

Aller (Asturias).—Triunfó un socialista.

Labiana (Asturias).—Triunfó un socialista.

Béjar.—Triunfó nuestro compañero, Eusebio Benito, socialista.

Tolosa.—Toda la candidatura socialista ha triunfado.

Sotroñdio-Blimea.—Han salido elegidos los compañeros Marcelino G. Iglesias y Eugenio Iglesias, que formaban la candidatura presentada por el partido socialista.

Azuaga.—El triunfo de la candidatura socialista ha sido importante.

Luchaban los socialistas contra todos los partidos burgueses y han salido elegidos cuatro de los cinco candidatos presentados.

Las leyes obreras y Dato

Sabido es que el señor Dato había contraído un compromiso con la opinión, el de llevar al Congreso, apenas hubiese sido este abierto, una porción de leyes de carácter social. Se había anunciado que se legislaría el Contrato de trabajo, el Código minero, se limitaría la jornada a los dependientes de comercio, se reglamentaría el trabajo a bordo de los buques, etc.

Pues de todos estos proyectos de ley, algunos de los cuales había prometido solemnemente el presidente del Gobierno aprobarlo dentro de breve plazo, como el relativo a los marinos, y éste y los demás proyectos, están esperando mejor ocasión y a que Dato salga de su empeño, con las reformas militares.

Es evidente que lo que más urge es reconstituir España sobre bases económicas firmes y ello no puede ser una verdad si la clase obrera, la más útil y numerosa, se encuentra depauperada y a proporcionarle un poco más de dignidad y vigor tienden todos estos proyectos que el Gobierno deja de atender faltando a los compromisos que con la opinión contrajo.

La gestión del señor Dato en el poder ha sido un continuo fracaso; sino recuerde su brillante éxito en lo del empréstito y en la parte social a su fama de sociólogo no ha hecho más que desvanecerla, puesto que no ha habido huelga o reivindicación obrera algo importante, en donde a las peticiones obreras no haya opuesto el mauser de la guardia civil.

La clase obrera, pues, no pudiendo pasar en silencio la preterición de que el Gobierno la hace víctima, debe protestar de su actitud incalificable, lo que nosotros por nuestra parte ya hacemos enérgicamente, pues no admiten esperanzas las mejoras prometidas a la clase más útil, numerosa y la única indispensable a la humanidad.

Al abandonar el poder el señor Dato—sus grandes desaciertos lo hacen esperar de un momento a otro—lo clase obrera tendrá un triste recuerdo de sus informalidades y atropellos cometidos con ella.

LAS REFORMAS MILITARES

Con motivo de la discusión habida en el Congreso de las reformas militares, se ha puesto de manifiesto los defectos graves, gravísimos que tiene el ejército español. Le falta organización, plantillas excesivas, etc.

A tal efecto y con motivo del discurso de Romanones sobre las indicadas reformas militares en que ha hecho una crítica despiadada, si bien en el negro cuadro

que ha trazado, no pequeña culpa le cabe a él, nuestro diario *El Socialista*, comenta y copia párrafos del indicado discurso del que nosotros también insertaremos algo para dar ligera idea a nuestros lectores del indicado asunto.

Hace resaltar *El Socialista*, que si bien es de una exactitud aterradora el deplorable estado del ejército, soluciones no las ha presentado el conde de Romanones, como no pueden presentarse dentro de la monarquía que es la que precisamente a llevado a la institución armada al desastroso estado actual.

Antes de continuar conviene que hagamos una aclaración. Tal vez algunos maliciosos sonreirán al ver la preocupación que sentimos por estas cuestiones y a ello hemos de responder, que sin abandonar la más mínima parte de nuestros principios nos interesamos en estas cuestiones, por lo que importan a la nación y además por creer que los actuales sistemas de organización militar son erróneos y a demostrar sus defectos hemos de contribuir, por más que en el problema actual, no hay defectos de un sistema, sino las concupiscencias y debilidades para con una institución puestas de manifiesto.

Refiriéndonos a lo que el indicado discurso dice sobre el presupuesto de guerra copiamos:

«En 1905 fué de 145 millones; en 1906, de 163; en 1907, de 166; en 1908, de 169; en 1909, de 209; en 1910, de 216; en 1914, de 315. Anadiendo lo que se paga a la Guardia civil y a Clases pasivas, pasa de 400 millones lo que se gasta en Guerra.

En los últimos años se ha aumentado el presupuesto militar en el 110 por 100.»

«En los demás países, por cada millón hay sobre las armas 1.000 hombres y seis cañones. Por donde, dado su presupuesto, y deduciendo medio millón para Clases pasivas, España debía tener más de 350 mil hombres y 2.000 cañones. ¡Y sólo tiene 140.000 hombres y 448 cañones!»

«No hay nada más que este personal en el ministerio de la Guerra: un capitán general, cuatro tenientes generales, ocho generales de división, 14 generales de brigada, 42 coroneles, 67 tenientes coroneles, 137 comandantes y 177 capitanes.

«¡Doble que en el ministerio de la Guerra alemán!»

«... La primera responsabilidad nos compete a los políticos que hemos pecado por omisión, aprobando cifras sin saber lo que había detrás, dejando pasar los presupuestos de Guerra casi sin examinarlos.»

«El dinero del presupuesto de Guerra se gasta en las plantillas. «Con ellas puede surtir un ejército tres veces mayor que el nuestro...» «Hay un número excesivo de generales, y no nos hemos limitado a darles sueldo, sino que hemos inventado, además, situaciones y destinos...» «España es el único país del mundo en donde las reservas están mandadas por jefes y oficiales en activo...» «En el presupuesto se ha sostenido la prodigalidad para el elemento pasivo...» ¡Y el número abrumador de recompensas y ascensos que ha producido la campaña funesta de África!»

«... cuando un militar carece de aptitudes en Alemania, sea por las circunstancias que sea, para el servicio, se le envía una carta en un sobre azul. El destinatario no la abre siquiera. El color del sobre se lo dice todo, y pide, desde luego, el retiro.»

«En España no ha habido un solo ministro de la Guerra que, con arreglo a la Constitución, haya retirado a generales cuya falta de aptitudes físicas era notoria.»

«Todo lo contrario. El general del Real fué destinado a un puesto en Ceuta. No reconociéndose con aptitudes físicas, por su edad y por el estado de su salud pa-

a desempeñarlo, lo hizo así presente al ministro. Y el ministro, encontrando que lo hecho por el general del Real era un acto de heroísmo, le dió una gran cruz.

«¡Estos son los sobres azules de nuestros ministros de la Guerra!...»

ALGO MAS QUE VOTAR

Como entiendo que cuando se escribe algo no debe ser sin fundamento ni razón, hoy he resuelto ocuparme de un tema apropiado a las circunstancias que necesita de aclaraciones, aunque es bien sencillo, motivo que no debe servir de pretexto para no ocuparse de él.

Y al decir que el tema que voy a abordar es sencillo, he de añadir que esa sencillez es de la forma, pero no del fondo, ya que este precisamente, no es bien comprendido por aquellos compañeros que tienen simpatía hacia nuestro ideal; y... manos a la obra.

En estas elecciones muchos son los candidatos de nuestro partido que van al Ayuntamiento, porque se ha obtenido un triunfo acaso no esperado; triunfo que oedece a las simpatías del pueblo hacia los que ofrecen garantías de defender intereses que nadie más puede defender, y que por otro lado son hermanos de los mismos que hacen triunfar.

Pero esto es poco, se necesita algo más. No importa que en el día de elecciones, los trabajadores demuestren entusiasmos, y todo lo que se quiera hasta salir victoriosos, consiguiendo tener una representación directa, repetimos que se haga algo más que ofrece dificultades y sacrificios. Además de esa ayuda se debe ingresar en las filas socialistas.

Debemos tener en cuenta que si sacamos de representantes a compañeros nuestros estos no pueden vivir, no nos pueden defender más que a costa de continuos sacrificios; debemos apoyarles sosteniéndoles, siempre lo de menos será depositar la papeleta en la urna.

La labor que nuestros compañeros puedan hacer en los municipios será tanto más extensa cuanto mayor sea la fuerza que tenga la Agrupación a que pertenezca, por lo tanto, todos debemos ir a esas Agrupaciones para contribuir en más o menos grado a sostener el edificio que se construyera el domingo de las luchas memorables por nuestros triunfos.

Ya hemos dicho que en estas elecciones será seguro para muchas poblaciones el triunfo a que nos referimos, pero nada se conseguirá si las Agrupaciones no tienen vida propia, porque carezcan de miembros, o no tienen hombres decididos y prontos al sacrificio que exige en muchos casos la situación de los representantes.

Acompañando a los concejales deben ir a las sesiones un buen número de trabajadores de la Agrupación, para alentarles con su presencia, eso para unos efectos y para otros, los obreros conscientes en mayor número posible deben estar en las Agrupaciones, para que nunca caigan estas, ya que son en verdad los únicos organismos que a los nuestros pueden infundir enérgica actitud y a los demás contrarios temor inescusable.

Por lo tanto, después de las luchas y de conquistar la honrosa aureola del triunfo, nuestro sitio está en esos organismos llamados Agrupaciones, que son en realidad los elementos principales a cuyo empuje se rendirán caciques y tiranos.

Compañeros, para cumplir con nues-

Trabajadores: leed y difundid
EL OBRERO BALEAR.

tro deber, hace falta algo más que votar: ingresar en las Agrupaciones.

Y dispensad que hoy no haya retórica ni poesía en mi trabajo y sí, un sin número de atropellos a las reglas: en literatura también hay caciques.

G MORÓN

LA GUERRA

Lanza la corneta, sus notas al espacio, y le brinda al soldado con la muerte, demuelen los cañones, la plaza fuerte, rueda un tirano y húndese un palacio.

Se oye el galopar de los caballos, y suena el crujir de los aceros; se siente el tronar de los morteros, y de arriba descenden lluvia de rayos.

Corre un pueblo por el pánico aterrado; llora una madre amargamente; un niño enlutado juega inocente, y un anciano le contempla emocionado.

MANUEL CEJAS

LA PAZ QUE QUEREMOS

El pueblo alemán
y el imperialismo

Se ha repetido mucho en Francia que entre el pueblo alemán y sus directores había una estrecha unión y un perfecto acuerdo. La causa de lo uno es la causa de lo otro. Conclusión: «Nosotros no combatimos solamente al imperialismo alemán, sino también al pueblo alemán.

Tal tesis es la que unánimemente ha sido adoptada por los gobernantes alemanes. Es de elemental interés para ellos ligar su causa a la del pueblo y persuadirle de que la derrota de ellos será su derrota. Es harto visible que el día que el pueblo alemán se persuadiera de lo contrario no sentiría ya más la necesidad de seguir batiéndose por el rey de Prusia, aunque fuera emperador de Alemania.

Hasta este momento, aparte excepciones que parecen hacerse cada vez más dignas de tenerse en cuenta, el pueblo alemán ha aceptado el punto de vista de sus directores, habiéndole sido suprimidos totalmente los medios de formarse una diferente opinión.

Queda por saber si estas son razones suficientes para que aceptemos benévola-mente el ir en auxilio de la tesis del imperialismo, y nos conformemos con ella y a ella subordinemos nuestra política.

Un emperador conquistador, un pueblo entero que le sigue, ¿es, pues, un hecho tan nuevo en la historia de la Europa moderna?

No hace un siglo que ha muerto Napoleón I.

Nosotros hemos conocido la embriaguez de la conquista y el sueño de la dominación. Que en la ejecución de los medios hayamos usado de procedimientos diferentes a los de la barbarie teutona, y que no hayamos matado nunca a nuestros enemigos sino según los usos del código de la guerra, es, seguramente, incontestable y va en honor de nuestra raza, preocupada de la pureza y la legalidad hasta en la matanza; pero el objeto perseguido no era menos idéntico ni menos grande el peligro para la libertad de las otras naciones.

Ahora bien, en aquel tiempo, como hoy, Inglaterra estaba en pie por la independencia de las nacionalidades y contra el imperialismo napoleónico. Le hizo una guerra implacable. En algún sitio, sobre las costas de la Mancha, un Napoleón de bronce, en recuerdo de aquella época, que no es muy lejana, tiende el brazo, y por encima de las olas muestra a todo el

pueblo de Francia, allá, a lo lejos, a Inglaterra: el enemigo hereditario.

¡Gran lección, y muy digna de ser meditada entre aquellas de la Historia que los hombres no han sabido jamás!

Entonces, Francia era bien plenamente solidaria del imperialismo napoleónico. Inglaterra, sin embargo, no habló jamás de aniquilar a Francia. Tal lenguaje hubiera sido de loco; a un pueblo no se le aniquila. Ella la venció, la desarmó y la puso en la imposibilidad de volver a empezar... y Francia ya no volvió a empezar. Francia, hastiada de la gloria de las conquistas, orientó su espíritu hacia otros fines, y esta orientación diferente ha proseguido, a pesar del desastroso intermedio del segundo Imperio. ¿Quién se atrevería a negar que, entre la mentalidad de los *grogards* del primer Imperio y la de los *poilus* de la tercera república, hay un abismo inquebrantable?

Y, ahora, quiero presentar una cuestión:

¿Qué hubiera sucedido si Inglaterra y los aliados hubieran decidido que, para reducir a Francia a la impotencia, hubiera habido que empezar, desde luego, por desmembrarla?

Hubiera sucedido, sencillamente, y ni un francés me desmentirá, que durante algunos meses, algunos años o más, hubiera habido tres o cuatro pedazos de Francia, trémulos, acechando la hora en el horizonte internacional, y que un buen día esos pedazos se hubieran unido solemnemente los unos a los otros para reformar a Francia.

Quien se lo hubiera querido impedir, hubiera tenido que volver a empezar una nueva guerra, y no contra tal imperialismo, contra tal genio militar, sino contra todo un pueblo: una guerra más terrible que todas las otras guerras del primer Imperio reunidas, porque hubiera habido que hacerla contra cada francés en particular, y contra tal muralla todos los ejércitos de Europa se hubieran roto.

Ni Inglaterra, ni ninguno de los aliados de entonces, quiso cometer esta falta irreparable.

No hay que dejar decir que Francia y los aliados de 1915 han de cometerla contra Alemania.

Dividir Alemania contra su voluntad, sería, o haber hecho una obra vana o haber preparado, para dentro de algunos años, una nueva guerra más terrible que ésta.

La inmensa mayoría del pueblo francés sabe demasiado cuáles han sido las consecuencias del crimen cometido por Alemania en 1871, cuando se anexionó la Alsacia-Lorena, por querer caer en yerros de la misma naturaleza.

Pero hay en Francia un puñadito de «héroes del interior», sin influencia y sin autoridad, que parece que se han dado la tarea de ir en auxilio del kaiser y del militarismo alemán, sosteniendo públicamente las tesis más propias para convenir al pueblo alemán para que se junte, sin desmayar y hasta el fin, al casco de Guillermo II.

Y es bien evidente que si al pueblo alemán se le dice que los aliados quieren, o anexionarsele parcialmente o desmembrarle, tanto más estará inclinado a resistir ferozmente.

El resultado final no habrá cambiado, seguramente, por ello, o se habrá únicamente obtenido así una prolongación de la guerra y la muerte de algunos millares de aliados más.

Nosotros tenemos el deber de proclamar en voz alta que no hacemos la guerra al pueblo alemán y que no queremos ni conquistarle ni desmembrarle en lo que sea contra su voluntad. (1).

La paz que queremos, es una paz que ponga todas las cosas en su sitio; los al-

sacianosloreneses en Francia; los daneses, en Dinamarca; los polacos en Polonia; los belgas, en Bélgica; el kaiser, en el destierro; los generales y oficiales alemanes, autores de asesinatos y matanzas, en presidio. Y no hablo de los daños pecuniarios que Alemania tendrá, desde luego, que pagar.

Pero nosotros no iremos más allá. No haremos nuevos esclavos en la Europa de mañana, y en cuanto a la unidad alemana, que los mismos alemanes la arreglen.

Esta política es la única en conformidad, no ya sólo al genio de Francia, sino a su interés más inmediato.

So pena de traición, debemos hacer todas las declaraciones que tiendan a separar la causa del pueblo alemán de la del imperialismo alemán, puesto que esta declaración ha de conducir a un más rápido fin de la guerra.

En verdad, yo concibo que el kaiser y los reaccionarios franceses se alarmen igualmente ante una perspectiva tal.

La desolidarización del pueblo alemán, del imperialismo, sería la revolución en Alemania. Vivimos en un tiempo en que toda revolución no puede ser, en definitiva, sino social, y nuestros conservadores se dicen que esto no habría de ocurrir sin que en Francia y en otras partes hubiera repercusiones.

Pero a nosotros no han de engañarnos tales miserables retrogradaciones de pensamiento, tales cálculos criminales, y los socialistas, que no tenemos que recibir de nadie lecciones de patriotismo, que hemos cumplido todo nuestro deber en las trincheras y en otros sitios, nosotros, los socialistas sin quienes la victoria no hubiera sido posible, lo denunciaremos como un verdadero crimen contra Francia y contra la Humanidad de mañana.

Es un alto y difícil deber de levantarse por encima de la cólera legítima, de las justas indignaciones, de los impulsos fatales del momento, que la Historia nos perdonaría haber dejado de cumplir.

El Imperio alemán, que se derrumba, nos está recordando que todas las faltas se pagan.

La guerra no es sino un momento; pero mañana habrá que vivir, habrá que rehacer una Europa, habrá que preparar una humanidad.

Grandes y formidables problemas se presentan, y será necesario resolverlos. Hay las razas dichas inferiores, que llaman a la puerta de la civilización, y que entrarán en ella con o contra nosotros. ¡Centenares de millones de hombres!

¡Ah! Yo conjuro a los que tienen la temible obligación de mirar al más allá, de sondear el horizonte, de prever. Que la civilización en que esas razas van a entrar no sea una civilización en armas, agobiada toda de injusticias y de causas de guerra, porque las guerras del porvenir no habrían ya de ser guerras de naciones, sino guerras de razas, y si llegamos a eso, si no hemos sabido preparar una humanidad pacífica, basta mirar el mapa para adquirir la convicción de que lo que será, la ruina de Europa es lo que habremos preparado.

CARLOS DUMAS

(1) No está de más recordar que, para animar a los alemanes en su voluntad de resistencia, la *Gaceta de Colonia* no ha encontrado nada mejor que publicar los artículos de M. Barrés aparecidos en *L'Echo de Paris*.

SIN DIOS

De M. M. Mangasarian, traducción y un magnífico prólogo de TOMAS MEABE.

Se vende en esta Administración, con una gran rebaja en los precios.

Sobre la guerra

Las sembradoras

En la Polonia, como en otros puntos de Europa donde luchan las razas del norte, hay la obsesión de la vida campesina por sobre la guerra.

Las mujeres substituyen a los hombres en las faenas agrícolas, porque saben que el hambre cabalga siempre en las ancas esqueléticas del caballo de la guerra. Hay que pensar en las cosechas futuras, que acaso no serán estas sembradoras de hoy las que la recojan, que, tal vez, serán destruidas, cuando empiecen a granar, bajo el paso de los ejércitos.

Una fotografía las muestra encorvadas bajo los sacos de simiente, entristecidas dentro de sus ropas de luto.

Es en la lejana región de Suwalki. La fotografía sorprendió a estas mujeres de espaldas, en una enigmática actitud de secreto. ¿Son jóvenes, son viejas? ¿Es dolor de orfandad, de viudez o de madre sin hijos el que estruja su corazón? ¿Substituyen a esposos, hermanos o padres en las faenas que antes de la guerra eran hombrunas? No se sabe.

Son como sombras anónimas, como esos enormes esfuerzos de una nación, que nunca tienen nombres ni rostros.

¿Qué importa lo demás! Son el símbolo-esfinge del porvenir. Van. No vienen. Atrás dejan el presente, tan cruel.

Algunas sumas

Llegará el día en que las estadísticas oficiales calculen el costo formidable de esta guerra.

Mientras tanto, contentémonos con verificar las siguientes cantidades relativas a contratos comerciales concluidos entre las potencias beligerantes y los Estados Unidos, durante los primeros nueve meses de la guerra.

Los Estados Unidos han vendido doscientos mil caballos por doscientos cincuenta millones de francos; treinta y cinco mil mulas por veinticinco millones; siete mil automóviles por cien millones; setenta y cinco millones de francos de explosivos; setenta y cinco millones de francos de provisiones; treinta millones

de armas de fuego; setenta y cinco millones de maquinarias para la fabricación de armas; y quince millones de alambre de púa. Todos estos materiales se han destruido, o casi. Las cifras de las nuevas operaciones en trámite son formidables. La «United Castridge Company» tiene, ella sola, un pedido por seiscientos millones de cartuchos que representan noventa millones de francos.

El 15 de mayo próximo pasado los pedidos de municiones hechos a los Estados Unidos pasaban de la enorme cantidad de dos mil millones y medio.

Por cuenta de Rusia, la América del Norte fabrica actualmente treinta mil automóviles y cinco millones de shrapnells, que representan 415 millones de francos.

De la Región

Alaró

LA LUCHA ELECTORAL DEL DOMINGO

El elemento obrero de este pueblo ha obtenido un triunfo moral, aunque no material.

El hecho de que en la primera vez que los trabajadores organizados en Sociedad de resistencia, que no saben todavía la inmensa importancia que tienen las contiendas electorales, obtener 38 votos en un solo distrito, representa una victoria; hay que hacer constar y lo afirmamos, que es la pura verdad que si hoy no hemos obtenido más sufragios, ha sido debido a 4 causas determinadas que son:

1.ª El que los obreros desconocen casi por completo esta clase de luchas y se muestran indiferentes; pero sobre este punto hemos de hacer constar, que hoy se puede decir que se ha empezado a despertar el espíritu y las convicciones en la lucha de clases y se puede asegurar que muy pronto dará sus frutos que serán buenos para los obreros.

2.ª Que las personas que están encargadas de incluir los ciudadanos en el Censo, como siempre están atentas a los intereses de la burguesía, vendidos sus servicios a ella, que los paga con el dinero que es del pueblo, dejando dichos señores de incluir en las listas electorales a los

obreros que a ellos les parecen que son de ideas avanzadas o que vean que aquel día que el ciudadano puede emplear una arma que es bien legal, como el voto, en contra suya, y como los obreros hasta hoy no se habían dado cuenta de nada, claro está que tenemos más de 40 compañeros que deberían figurar en el Censo y no figuran; pero se ha tomado la resolución de que en la renovación de las listas hacerles incluir.

3.ª El sistema que usan los patronos y demás explotadores y burgueses de forzar a los hombres para que les den el voto y sino obedecen el mandato expulsarlos del trabajo, condenando a nobles ciudadanos a la miseria, por el mero hecho de no querer votar a capricho de su explotador. La ley recomienda que se ha de votar por la pureza del sufragio, ¿dónde está, pues, esta pureza? ¿Acaso será llevar a los hombres honrados hasta el pie de las urnas, lo mismo que llevar un preso? ¡No, esto no es la pureza del sufragio! ¡Esto no es más que la deshonra y la mancha que echan sobre la ley los que tal hacen!, y de esto la clase obrera protesta enérgicamente y proclama la libertad de emitir su voto a su gusto y agrado.

4.ª Que la fórmula que usa la burguesía de tener a un hombre dentro el local que está constituida la mesa dando papeletas y casi forzando a los electores que van entrando en el local, no es noble, ni conduce a que el sufragio sea tal como nos enseña la ley electoral y también de esto hemos de hacer constar nuestra protesta.

El concepto que nos merecen estos hombres que tal hacen, es el de esclavos de sus explotadores, pero hay que hacer constar que no nos inspiran ningún rencor, antes al contrario, es una inmensa compasión, una pena muy grande nos causa ver que están al servicio de sus verdugos, y de ello no se dan cuenta, ¡obrerros no queráis desempeñar tan triste papel! ¡Sed más nobles!

A la hora de concluir este artículo llega la noticia que es comunicada por tres compañeros, que el señor Pericás les ha despedido porque no le han dado el voto.

La Sociedad ha celebrado junta general con los operarios de dicho fabricante y se ha acordado nombrar una comisión

para pedir el que sean admitidos dichos obreros y en caso de no admitirlos declarar la huelga a dicho patrono.

Reina grandiosa excitación contra este jefe liberal, por desgracia de su partido y si sigue por este camino este cacique, este déspota e indigno de ser, no tan sólo jefe de un partido, sino hasta de habitar con los demás hombres, nos veremos obligados a hacer lo que hicieron con Maura: echarle de la vida política por indigno.—El Comité.

De Capdepera

LAS ELECCIONES MUNICIPALES EN CAPDEPERA

Fueron muy favorables estas elecciones para nuestras sociedades Juventud Socialista y el Renacimiento Obrero, que lucharon unidas contra todos los partidos burgueses que también luchaban aliados.

Formaban la alianza burguesa los partidos jaimista o tradicionalista, maurista, conservador y liberal. Apesar de tener toda la burguesía opuesta, nuestros candidatos han obtenido un número de votos más crecido que en los años anteriores, así es que para nosotros lo consideramos un triunfo moral y mucho más lo es al ver que este año han quedado sin votar casi una mitad de electores, cosa que ha preocupado bastante la coalición del caciquismo.

Al señor Vaquer, actual jefe del partido liberal, le preocupó también el manifiesto electoral que publicó el Centro Obrero, a causa de pretender este señor el dominio político, cosa que demostró cuando se entabló aquella cuestión sobre un obrero que por desgracia no puede disponer físicamente de su cuerpo, desde hace muchos años, porque quería dar un voto al candidato socialista y el otro nombre al candidato liberal, fué amenazado hipócritamente por un cacique liberal amigo del señor Vaquer.

A este señor le recomendamos que procure cumplir como corresponde para que no le tengamos que molestar algún día.

A los trabajadores que votaron nuestra candidatura les damos las gracias por haber sabido respetar una cosa tan grande como es el voto.

Impr. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el afé del Centro Obrero, Sindicato, 124

C.ª Internacional de Ampliacioneo : CHICAGO

La casa más importante en retratos amplificados.

Unica que garantiza sus trabajos

Si no está bien no se paga

Ampliaciones tamaño natural (Grado 4), 7 pesetas, con marco, 15 pesetas

Se hacen toda clase de retratos: Crayon, Sepia, Acuarela, Aguada francesa, Pastel, Oleo genuino y toda clase de retratos que se conocen en el mundo.

Encargos y demás dirigirse: S. Jaime, 41, 1.º Palma

Faltan representantes en todos los pueblos de la isla

NOTA.—A los suscriptores de este periódico se les hará una rebaja especial.

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior. Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURI : : : Obrera de Bañeras : :

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50 Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.